

Principales Resultados y Mensajes de la COP26 para el sector privado latinoamericano

Desde la Comunidad de Práctica sobre Articulación Público-Privada para la Acción Climática (ArticuLAC) compartimos 10 resultados de la reciente XXVI Conferencia de las Partes (COP26) de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático que tienen implicaciones importantes para el sector privado latinoamericano.



1,5°C en el centro

El Pacto de Glasgow, el conjunto de decisiones adoptadas por los países en la COP26, refleja la intención no solo de mantener vivo el objetivo 1,5 °C, sino de ponerlo al frente y en el centro de los esfuerzos, incluso con más énfasis que el propio texto del Acuerdo de París. Ello implica reafirmar que:

a. Las emisiones globales de CO₂ deben disminuir un 45% en 2030 (respecto a 2010).

b. Las emisiones globales de CO₂ deben llegar a emisiones netas cero (net-zero) alrededor del 2050.

c. Lograr reducciones sustanciales en los demás gases de efecto invernadero, fundamentalmente metano y óxido nítrico.

De igual modo para el sector empresarial, el objetivo 1,5 °C es la nueva norma para la acción climática. Actualmente, una de cada tres empresas que cotizan en bolsa en países del G20 han establecido objetivos corporativos de emisiones netas cero para 2050 o antes.



Actualización de planes al 2030

Al finalizar la COP26, 151 países (equivalente al 81% de las emisiones globales) presentaron nuevos planes climáticos para el 2030 (contribuciones determinadas a nivel nacional o NDC, por sus siglas en inglés). De esos 151 países, un total de 91 (equivalente al 64% de las emisiones globales) han presentado una NDC nueva o actualizada, con un mayor nivel de ambición que la anterior.

La reducción de emisiones resultante de esta nueva ronda de NDC sigue siendo insuficiente para lograr los objetivos climáticos del Acuerdo de París. Cuando se proyectan los efectos al 2100 de la implementación completa de estas NDC actualizadas, se prevé un calentamiento de 2,7°C (rango: 2,2 °C - 3,1 °C), considerando solo las acciones incondicionales; y de 2,5 °C (rango: 2,1 °C - 3 °C), si se suman también las acciones condicionales.¹

1. UNEP. Addendum to the Emissions Gap Report 2021. <https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/37350/AddEGR21.pdf>



Estrategias de largo plazo consistentes con 1,5°C

Después de la COP26, 81 países han comunicado sus objetivos Net Zero, mayormente para el 2050 (China y Rusia al 2060; India al 2070). En conjunto, estos países cubren más del 70% de las emisiones globales, y han establecido sus objetivos de emisiones netas cero a través de un instrumento legal, un documento de política o un compromiso político claro. En el sector empresarial, también se generaliza la formalización de objetivos alineados con 1,5 °C a través de la iniciativa **Science Based Targets** (SBTi), representando el 75% de los objetivos presentados al SBTi en el 2021.



La COP26 no garantiza el objetivo 1,5°C, pero mantiene viva la perspectiva de lograrlo.

Si se tiene en cuenta la implementación completa de todas las promesas de emisiones netas cero al 2050, junto con la implementación de las NDC actualizadas, el análisis de Naciones Unidas proyecta que el aumento de temperatura global podría mantenerse alrededor de 1,9°C en este siglo (rango: 1,8 °C - 2,3 °C).

Consideremos que antes del Acuerdo de París de 2015, siete años atrás, el mundo se encaminaba a un calentamiento de alrededor de 4°C al 2100.

No obstante este aparente progreso, resta mucho trabajo para garantizar la ambición y la transparencia de los objetivos de emisiones netas cero al 2050.



Brecha de credibilidad

Las promesas net-zero todavía muestran una serie de ambigüedades. Los planes gubernamentales para el 2030 de algunos de los principales emisores globales no reflejan senderos compatibles con los objetivos de emisiones netas cero a largo plazo. La falta de compromisos más firmes de reducción de emisiones al 2030 ha generado una gran brecha de credibilidad de cara a las promesas a largo plazo.

El sector privado no es ajeno a esta demanda de credibilidad y, por ello, resulta imperioso para las empresas utilizar un marco común, basado en la ciencia, para definir sus metas y hojas de ruta hacia emisiones netas cero. Asimismo, se plantea desde el sector privado la necesidad de contar con un mecanismo común para evaluar el progreso de las empresas hacia los objetivos climáticos, de modo de alinearse con el proceso de implementación de los planes nacionales (NDC).



Resulta urgente elevar la ambición y la acción en el corto plazo

La posibilidad de que se cumplan los numerosos objetivos nacionales, tanto al 2030 pero especialmente las promesas de emisiones netas cero a largo plazo, dependerá de que se traduzcan en compromisos concretos y significativos a corto plazo.

Por esta razón, el Pacto de Glasgow solicita que los países "revisen y fortalezcan" sus objetivos para fines de 2022, alineándolos con los objetivos del Acuerdo de París.

La razón es clara: la próxima ronda de NDC cubrirá el período a partir de 2031 en adelante, pero persiste una gran brecha entre las NDC actuales y el objetivo de 1,5 °C.



Libro de Reglas del Acuerdo de París finalizado

Un logro significativo incluye la finalización de las reglas para la plena implementación del Acuerdo de París, cerrando así el ciclo de negociación para avanzar hacia su implementación. Los compromisos alcanzados para alinear los Plazos comunes para los compromisos nacionales y para estandarizar el sistema de Reporte para ser transparente, consistente y comparable permiten a los países seguir generando confianza en igualdad de condiciones. Mediante los acuerdos logrados en el Artículo 6, las Partes definieron enfoques no comerciales que permitan una mayor cooperación entre países en materia de mitigación y adaptación y, al mismo tiempo, se apoyan mecanismos de mercado entre ellos, incentivando también al sector privado para que invierta en soluciones climáticas. Estos instrumentos son una señal más de inversión al sector privado.



La financiación climática sigue siendo escasa y de difícil acceso

Los resultados fueron insuficientes para todas las partes y actores. Aún no se ha cumplido el objetivo de financiación, previsto para 2020, de 100.000 millones de dólares anuales hasta 2025; por ende, se insta los países desarrollados a cumplir urgente y plenamente su compromiso, así como a duplicar el financiamiento en adaptación y lograr un mejor equilibrio entre fondos para mitigación y adaptación. Se hicieron nuevas promesas financieras al Fondo de Adaptación para países en desarrollo y al Fondo para los Países Menos Adelantados. Para responder a los riesgos climáticos presentes y futuros es necesario aumentar significativamente la escala de financiación para la adaptación tanto de fuentes públicas como privadas. Por ello, se puso en marcha el ciclo para fijar, de aquí a 2025, un nuevo objetivo colectivo de financiamiento. Todos los actores deben participar, a saber, gobiernos, entidades financieras y sector privado.



El fortalecido rol de los actores no estatales

En paralelo a los procesos de negociaciones gubernamentales, la COP26 fue una instancia donde los actores no estatales tomaron un rol protagónico, promoviendo distintos mecanismos para acelerar la acción. Más de 5.000 empresas y 450 inversionistas se han comprometido a reducir un 50% las emisiones para el 2030 como parte de la iniciativa Race to Zero. A través del Glasgow Financial Alliance for Net Zero (GFANZ), el sector financiero internacional se comprometió a acelerar la transición a una economía de emisiones netas cero. La GFANZ nuclea el compromiso de 500 empresas de servicios financieros para alinear 130 mil millones de dólares —alrededor del 40% de los activos financieros del mundo— con los objetivos del Acuerdo de París. Los líderes de esta alianza anticipan el objetivo net-zero como la infraestructura del nuevo sistema financiero, en el cual las empresas que tengan planes para reducir emisiones encontrarán el capital necesario y las que no, no podrán obtenerlo.

Para garantizar los compromisos del sector privado, el foco ahora está puesto en: a) traducir los anuncios en planes a corto plazo y b) mejorar la rendición de cuentas para monitorear el progreso.



Alianzas sectoriales para acelerar la acción climática en áreas prioritarias

Glasgow fue una plataforma para el lanzamiento de asociaciones público-privadas y sectoriales innovadoras, así como compromisos de financiación para apoyarlas. Más allá del Pacto Climático de Glasgow, varios países asumieron compromisos colectivos para disminuir las emisiones de metano; detener y revertir la pérdida de bosques; acelerar el cambio hacia vehículos de cero emisiones, la transición del carbón hacia energías limpias y la desinversión directa en hidrocarburos; aumentar los esfuerzos y el apoyo financiero en materia de adaptación para los países en desarrollo, entre los más relevantes.

Para que estos compromisos se hagan realidad, los principales emisores del mundo y el sector privado deben acelerar y escalar la acción climática a corto plazo. Las alianzas público-privadas son claves para desbloquear este cambio sistémico y los planes de acción a corto plazo. En este sentido, las hojas de ruta sectoriales de descarbonización se destacan como una herramienta para potenciar la articulación, aumentar la ambición climática empresarial y mejorar el alineamiento de la acción climática en el sector privado con las metas nacionales e internacionales.

Este documento ha sido elaborado con el propósito de divulgar aprendizajes de la Comunidad de Práctica sobre Articulación Público-Privada para la Acción Climática en Latinoamérica (ArticuLAC), una iniciativa conjunta de una iniciativa conjunta del Programa EUROCLIMA+, a través de la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, la Plataforma Regional LEDSLAC y el Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS) de INCAE Business School.

Autora: María Virginia Vilariño, Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS)

Supervisión: Pablo Rojas, GIZ/EUROCLIMA+ y Ana María Majano, LEDSLAC e INCAE Business School.

Contribuciones editoriales: Aida Lorenzo, ACR, Guatemala; Johanna Guzman, ASCC, Chile; Elizabeth Venegas, AED, Costa Rica; y Javier Perla, Nexos+1, Perú.

Diagramación: Libélula

Más información sobre la CdP:

<https://ledslac.org/comunidades-de-practica/sector-privado/>
anamaria.majano@ledslac.org

Cofinanciado por:



Implementado por: